



## **Los Hermanos de Jesús**

### **Noticias para los amigos de la Fraternidad**

I semestre 2010- N° 9

**BOLETÍN SEMESTRAL  
de los  
HERMANOS DE JESÚS**

Para cualquier tipo de comunicación en relación a este Boletín de noticias dirigirse a:

Francisco Muñoz Beltrá  
Hermanos de Jesús  
C/ Puerto Oncala 7,2ºH  
29003-MÁLAGA  
preferiblemente a [hnosjesus@yahoo.es](mailto:hnosjesus@yahoo.es)

Este pequeño folleto se compone habitualmente de extractos de cartas, normalmente conocidas como “diarios” en la Fraternidad. Los Hermanos las escriben libremente para compartir su vida con el resto de fraternidades repartidas por el mundo. Esperamos que esto que os comunicamos os pueda interesar y estaríamos encantados de recibir vuestras sugerencias

Esta pequeña revista se distribuye de manera completamente **gratuita** para no limitar su difusión. Sin embargo, si alguien quiere contribuir a los gastos de impresión y envío puede hacer su aportación a esta cuenta:

BBVA 0182 3089 36 0201 54 7894

*La vida cotidiana en las callejuelas de El Cairo*

### *de Benito: Santiago (Chile)*

*La Fraternidad de los Hermanos de Jesús en Chile festejará este año sus 60 años. Benito está allí desde hace, al menos, treinta años. Pero fue en Lima (Perú) donde tuvo una grave hemorragia cerebral al comienzo de 1998. Después de un año de cuidados médicos y de rehabilitación y a pesar de su hándicap, regresó a América del sur, esta vez de nuevo a Santiago, donde vive todavía hoy.*

Desde que nuestro hermano mayor, Enrique, se mudó a la Fraternidad del cielo, nosotros tres continuamos nuestra vida aquí.

Elías se fue al principio de este mes a Colombia para acompañar a Rigoberto y a Jorge en Ibagué, fraternidad “asociada” a la nuestra de cierta manera y debe estar de regreso para la semana próxima.

Noel, aprovechando su “juventud”, está siempre atento a los múltiples quehaceres de la casa, aprovecha también para estar más disponible en la población para visitar a uno u otro, sobre todo que avanzando, todos, en edad, entre los vecinos o ami-



gos, no faltan quienes están con mala salud o con alguna limitación particular. Ahora que los tres estamos jubilados, es el momento de estar particularmente atentos a ellos, dentro y fuera de la población. Es lo que hace Noel más que todo y Elías también asume su parte en esto; yo, limitado como estoy, les sigo solo de lejos, beneficiando más bien en lo cotidiano de su atención vigilante que no falto de desilusionar, sin embargo, a menudo.

Porque creo que si, desde casi una docena de años, el Señor permitió que estuviera “en el revés de la historia”, a menudo como un inútil, fue un gesto de amor que, desde entonces, busco



*Elías, Juancito, Noël, Benito*

entender. Es una búsqueda a tientas y el camino no es del todo claro todos los días; y, por lo tanto, todavía menos clara o correcta es la respuesta. “No importa”, diría fácilmente, la búsqueda no deja de ser apasionante y el diálogo se alegra de tantos gestos de ánimo o de luces que se encienden en el camino. ¿Me atreveré a contarles unas pocas que alcanzo a percibir? Intentémoslo.

Hay, por un lado, me parece, que el Señor cuidadosa-

mente, me dejó unas pocas aptitudes que he de cuidar y poner en práctica, en la medida de lo posible, para quedar lo menos posible a cargo de mis hermanos y amigos; ser, en mi entorno, un peso lo más liviano posible para los demás, en otras palabras. Eso ya dibuja una buena parte del camino, pero no quita nunca que uno se sitúe, sin embargo, “en el revés de la historia”, no puedes hacer las cosas, ni por lo tanto, mirar la vida con los ojos de la gente “normal”.

¿No será ésta una ocasión para tratar de estar más atento a tantos que se sitúan, por cualquiera razón, “en el revés de la historia”, y ser su “hermano”? Creo que es allí donde encuentro una gran ayuda en mi trabajo cultural, junto a unos cuantos vecinos. No os hagáis ilusiones, es un ‘trabajo’ en permanente búsqueda, poco definido para la mayoría, un poco loco para muchos que intuyen un valor escondido buscando a ‘darle su valor’ volviendo ese trabajo cultural más ‘rentable’ sacándolo de su aspecto propiamente cultural y ‘a largo término’. Es de experiencia común que el mundo de los pobres y de los insignificantes de cualquier tipo es generalmente botado “en el revés de la historia”. Hablar, por lo tanto, de “cultura popular” parece a muchos contradictorio en los términos; además de la confusión frecuente sobre el término “cultura”, no se enseñará en ninguna parte una clase sobre un tema tan polémico. Queda sólo la tarea de escuchar esta cultura en la vida concreta donde se forja y se expresa, para descifrarla e intentar de formularla y de darle derecho de ciudadanía. Es también un trabajo donde hay que escuchar las reacciones desde los más sencillas a lo largo del día, tomar la gente en serio en lo que hacen o dicen, escuchar y tratar de descifrar el por qué o cómo se toman decisiones, luego darle una expresión comunicable a todo eso para llegar a darse cuenta, a menudo, de cómo los bienaventurados de hoy son frecuentemente los que nos pueden enseñar los caminos secretos del Reino de Dios y de la felicidad humana.

Evidente que aquí les resumo en pocas palabras, un camino largo de tanteos y nutrido de correcciones; no pretendo aburrirles con todos los recorridos, tenebrosos de este descifrar, pero sólo darles a entender o adivinar, por lo menos, como se puede tirar ampliamente provecho, interés y alegría de esta situación mía “en el revés de la historia”, inútil, y metido en esta cosa rara de la cultura popular.

Si me permiten, eso me hace descubrir también que aquí, en América Latina, me parece que hemos aportado con nosotros, a menudo de manera inconsciente, nuestra cultura europea, la cual nos permitía insertarnos sin mayor problema en estos países “independientes” desde unos 200 años, por consecuencia de unos problemas políticos europeos.

Este camino era probablemente el más “normal” e inevitable, dado lo que éramos y lo que eran estos países que se “independizaron” asumiendo la cultura colonial, o sea europea; pero queda todavía una larga tarea de inculturación, como lo pedía la



*Noël, Juancito, Benito y Elías (detrás la foto de Enrique)*

conferencia de los obispos, en Puebla, hace ya más de dos décadas, para recuperar la rica cultura de los pueblos originarios que ha sido botada “en el revés de la historia”, pero, quizás algo influenciada por el movimiento de Evo Morales, en Bolivia, está lentamente recuperando una nueva fuerza. Cultura profundamente comunitaria y, por lo tanto, ”horizontal”, en vez del “verticalismo” europeo que solo alcanza a definir una comunidad a partir de los que se sitúan fuera de ella, siendo “superiores”.

Si esta percepción no fuera del todo equivocada, me parece que hay mucho trabajo para las generaciones venideras, reconociendo también que sí, somos una fraternidad de jubilados a nivel del trabajo productivo, pero no todavía a nivel del camino que se hace en pos de Jesús de Nazaret, éste que, rompiendo todo verticalismo, nos reveló que Dios mismo se ponía, en una perspectiva horizontal, como un miembro más de nuestra comunidad, como nuestro hermano, viniendo hacer fraternidad con nosotros, aún, me atrevería a decir “desde el revés de la historia”.

*“¿Cómo hacer conocer la vocación de la Fraternidad? ¿Cómo dar la posibilidad a los jóvenes que buscan su camino de unirse a nosotros? Estas preguntas nos resuenan a menudo, como una preocupación, en las regiones en las que hay algunos hermanos jóvenes: estos jóvenes –y no sólo ellos- se preguntan: ¿Por qué somos tan pocos para mantener viva en la Iglesia y por el mundo una vocación tan evangélica?”*

*(Fraternidad General, preguntas al Capítulo de 2.008)*

### **de Giang: Wakayama (Japón)**

*Se le ha pedido a Giang de hacerse cargo de la formación de los jóvenes que entran en la Fraternidad en su Región. Para hacerse cargo de este servicio aceptó de seguir primero un tiempo de “formación para formadores”. En este diario se expresa a partir de la palabra “Dayenu” (‘eso me hubiera bastado’). Esta palabra es la respuesta que dan los judíos durante el rito pascual al que enumera todos los beneficios que ha hecho Dios a su Pueblo. A cada don del Señor exclaman: “Eso me hubiera bastado” (Dayenu)*

La región de Japón y todos los hermanos me han animado a seguir un curso para ‘formadores’.



Por consiguiente he dejado mi trabajo y mis colegas a quienes quiero mucho y he llevado conmigo a las Filipinas las lágrimas de mi patrón y de mis amigos, y también la confianza, la alegría y la esperanza de mis hermanos de Japón. Yo no tenía miedo de ir a estudiar a las Filipinas, pero iba un poco inquieto por mi pobre conocimiento del inglés.

Los hermanos me acogieron con mucho cariño y me ayudaron a entrar en el programa de la I.C.L.A. (Instituto de Vida



Consagrada en Asia), destinado a los formadores. Me encontré allí con muchos amigos, religiosos procedentes de China, de Corea, de Japón, de las Filipinas, de Malasia y de Indonesia...

El programa empezó con las grandes enseñanzas de base en Teología, Antropología, a propósito de los carismas, de las culturas, del conocimiento de uno mismo. El punto importante de esta enseñanza es la relación con uno mismo, con los otros y con Dios. Estaba bastante cansado después de cada sesión ya que tenía que utilizar muchas expresiones corporales. Pero eso me dio una gran alegría porque haciendo confianza pude darme a conocer a los otros, escucharles y compartir con ellos, descubriendo que cada persona es única y preciosa a los ojos del Creador.

Una de las sesiones del programa se llama 'Dayenu'. Es una palabra hebrea que quiere decir: "Eso me habría bastado". El Dayenu quiere expresar las acciones maravillosas de Dios en mi vida. Es un medio de retomar conciencia de mi historia personal con Dios. Esta historia está arraigada en mis experiencias personales de Dios, tan reales como la roca. Esto es lo que me hace



*Giang (a la derecha)... en el trabajo*

exclamar: conozco esto porque en ello he encontrado a Dios personalmente.

*He aquí mi “Dayenu”*



*... motas de polvo en la inmensidad*

Nacido en una familia tranquila del sur de Vietnam, tenía 8 años cuando asesinaron a mi querido padre delante de mí.

+ Si Dios me hubiera creado y no me hubiese retirado mi amado padre, *eso me habría bastado*.

Yo tenía el deseo de entrar en una escuela del ejército y estudiar a fondo para ser chófer después de los estudios. Era el momento en el que los comunistas controlaban todo Vietnam.

+ Si Dios me hubiera dado una vida de estudiante feliz y no hubiese interrumpido mis estudios, *eso me habría bastado*.

Fui enviado a un campo de concentración durante 3 años donde atrapé el paludismo y donde estuve a punto de morir.

+ Si Dios me hubiera dejado vivir en ese campo de concentración y no hubiese caído enfermo, *eso me habría bastado*.

Me salvé gracias al jefe local del partido comunista y me enamoré de la joven hermana de este jefe. Me escapé de ese campo de concentración.

+ Si Dios me hubiera dado una nueva vida, me hubiese dejado casarme con mi amiga y no me hubiese guiado en mi evasión de este campo de concentración, *eso me habría bastado*.

Buscando la libertad me escapé del Vietnam en barco ('boat people'). Pasé 5 noches en el mar sin comer nada, perdí a un compañero, la barca se hundió y a mí me salvaron personas de una plataforma de prospección de petróleo en el mar.

+ Si Dios me hubiera liberado de este sombrío periodo del Vietnam y me hubiera dado una nueva vida por segunda vez sin demasiados sufrimientos durante el viaje por mar, *eso me habría bastado*.

Llegué a Malasia a un campo de refugiados donde descubro el cristianismo y me convierto a esta revelación: Dios es Amor. No deseo otra cosa sino amar por el resto de mi vida. Me enamoro de una refugiada vietnamita en el campo. Su marcha a América me hace caer enfermo.

+ Si Dios me hubiera abierto el corazón al amor y no hubiese enviado a mi amiga lejos de mí, *eso me habría bastado*.

Me marché al Japón y empecé una nueva vida feliz. Entonces tuve un grave accidente de coche y estuve 3 meses en el hospital: un largo tiempo de reflexión.

+ Si Dios hubiera venido a mí en el Japón y no hubiese permitido que sucediera este accidente, *eso me habría bastado*.

Me enamoro de Jesús de Nazaret y entro en los Hermanos de Jesús.

+ Si Dios hubiera venido a mí como el pobre obrero de Nazaret y no me echa de la fraternidad, *eso me habría bastado*.

En todas las cosas, ‘suficiente’ quiere decir ‘suficiente’, ¡pero el Amor no conoce esa palabra!

Con esta sesión sobre el conocimiento de uno mismo y el Danyenu, llegamos a estar más cercanos los unos de los otros, más abiertos, confiados como amigos. Llegamos entonces al momento de aprender lo que significa la dirección espiritual y el discernimiento espiritual. Para la práctica estábamos divididos en pequeños grupos (2 x 2) para aprender el papel del director espiritual y también cómo recibir una dirección espiritual en la vida real. Antes de empezar el diálogo había un tiempo de oración silenciosa. Con lágrimas y sonrisas aprendí la historia de mi amigo chino, sus heridas, sus tristezas, sus dificultades y también su alegría, su fe, su esperanza... “Un compañero con quien se comparte el pan, con quien se comparte no solamente lo que sé sino también lo que soy, hablando no sólo de Dios sino también de mi Dios que me hace vivir”

*“Cuando llegó el día de Pentecostés, todos se encontraban reunidos... Todos fueron llenos del Espíritu Santo y se pusieron a hablar en lenguas, como el Espíritu les enseñaba...”* (Hech. 2 – 1.4)

El lenguaje empleado durante este tiempo de aprendizaje era: confianza, apertura, amor fraterno. Esto es realmente lo que el texto de los Hechos quiere decir en el día de Pentecostés: “hablar el lenguaje del otro”. Es un don precioso don del Espíri-

tu y experimentado en el marco de la vida religiosa. Esto me ha permitido salir de mi ansiedad por no saber bien el inglés, teniendo el valor y la alegría de seguir el diálogo y de escuchar a los otros en este lenguaje de la CONFIANZA Y DEL AMOR.



*Giang, Masalu, Ludo*

**de (Domenico) Abdo: El Cairo (Egipto)**

*“Choubra el Khayma es un barrio del extrarradio norte de El Cairo de aproximadamente unos dos millones de habitantes. El Cairo tiene alrededor de veinte, casi exclusivamente de origen rural y del sur.*

*Hay, claro está, desempleo pero hay también pequeñas fábricas, especialmente del sector textil en el que se está mal pagado.*

*Cristianos y musulmanes (la gran mayoría) viven en buena armonía, según me parece). La fraternidad está presente desde hace varios años, prácticamente siempre con hermanos jóvenes de origen árabe (soy una excepción)”*



Hace ya algún tiempo, algunos hermanos me escribieron para preguntarme que es lo que hacía desde que había dejado la Fraternidad General. Por otro lado algunos amigos quieren saber por qué no he vuelto al Líbano.

En primer lugar el por qué después de mi servicio en la Fraternidad General, elegí venir a Egipto y seguidamente os diré cómo me encuentro en Choubra El Khayma, después de



*... el barrio*

estos ocho meses que he pasado aquí.

En una carta escrita a los hermanos del Consejo de la Región antes de dejar Bruselas les pedía poder venir a Egipto. Habría sido más normal, y quizás también más fácil para mí, volver al Líbano o a Siria en donde había vivido 30 años. Sin embargo hice la opción de venir a Egipto, siendo consciente de las dificultades que podía encontrar.



*En una esauina del barrio*

¿Por qué me encuentro en Choubra el Khayma?

Mis jornadas están repletas de muchas cosas pequeñas, muy poco vistosas, pero estoy exactamente contento por ello. Concre-



tamente, casi cada día, hago las compras y la cocina. Con frecuencia, todas las veces que me lo han pedido, durante estos meses de convivencia juntos, he tratado de ayudar a Girgis con el inglés.

Me gusta tener, regularmente, tiempo para orar cada día y también me gusta tener un ritmo de retiro cada mes. En la oración, tengo el deseo de responsabilizarme de toda la gente que nos rodea, particularmente aquellos que encuentro durante la hora del mercado matinal y a las personas que trato cada día.

Todas esas chicas, que viven cerca de nosotros y que cada mañana van al trabajo; esos jóvenes que no tienen trabajo y que no saben qué hacer; esas mujeres y niños que, desde la mañana, rebuscan en los montones de basura que salpican las calles grandes y pequeñas de nuestro barrio; esta gente que llega temprano de la periferia de la ciudad, con carros llenos de verduras arrastrados por mulos o asnos enclenques y siempre cansados, tanto como sus propietarios: soltados, esos mulos se mezclarán al rebaño de ovejas, negras de suciedad, que rebuscan ellas también, en las basuras.

Hay gente que duerme en la calle; estas viejas mujeres sentadas diariamente en el mismo lugar vendiendo algunas verduras o cualquier cosa que tengan; o bien esas ancianas y ancianos sentados sin hacer nada a la sombra del muro de tierra de un resto del barrio, cercano a nuestra casa, donde aún viven antiguos refugiados del Sinaí que nunca volvieron a su tierra.

Esta es toda la gente con la que me codeo diariamente, no solamente físicamente sino dentro de mí.

No vivo como ellos, no puedo hacer mucho por ellos, pero quiero estar ahí por ellos: todo esto, junto con mi relación con Jesús, da todo su sentido a mi vida actual. No creo que se me pida otra cosa.



*En la capilla de la fraternidad*

Por supuesto, no tengo aquí todas las relaciones que tenía anteriormente en mi vida, que siempre estuvo unida sobre todo al trabajo y a la vecindad. Aquí, los vecinos nos decimos buenos

días en la escalera o en la planta baja del edificio con los dos o tres carpinteros que tienen allí su taller. Mis intercambios con ellos de todas formas no van muy lejos, y nunca irán muy lejos dado nuestro árabe recíproco, claro y evidente para cada uno de nosotros, pero no tanto para el que está enfrente.

Pero siempre hay pequeños gestos de acogida que son enterredores, por ejemplo el gesto de María, una chiquita de 4 ó 5 años, que vive debajo de nosotros y a quien yo todavía no había visto: un día, en la preparación de la fiesta de la Asunción era el momento del “ayuno de la Virgen”, ella llamó sin desanimarse a mi puerta, para darme tres panecillos azucarados, deseándome: “¡Qué tengas buena salud cada año!”

En la parroquia también, el viernes, al ir a la misa o al marchar, saludo a las personas que he visto o que me han visto, o a alguno de los jóvenes que vienen a la fraternidad o forman parte de los grupos de Fraternidad Secular del barrio.

Soy siempre demasiado racional, lógico, crítico, inquieto, mirando el lado malo de las cosas... Me sigo preguntando: ¿es posible que yo pueda cambiar? De hecho, es muy difícil que cambiemos, pero, con la ayuda de la edad, tal vez podamos integrar algo diferente... aunque haya que empezar de nuevo cada vez.

En todo caso, en mi vida aquí, ya me he acostumbrado un poco más a las calles llenas de baches de nuestro barrio; a la suciedad y a los olores que están por todos lados, sobre todo en verano; a los pequeños y grandes autobuses que siempre me asustan un poco (cuando puedo, trato de evitarlos y tomo el Metro...); al polvo y a la falta de espacios verdes (hay aún algunos campos al lado de la iglesia parroquial y a veces voy a verlos y caminar por ellos, ahora están labrándolos...)

Actualmente me peleo con el calor del verano, junto con el hecho de sudar desde la mañana, desde que se sale a la calle o se hace algo, así como a los ventiladores que nunca me han gustado

y que sin embargo tengo que utilizar, aunque después tenga dolores por todos lados. También están los ruidos de la calle, sobre todo por la noche (de hecho eso se calma hacia la una de la madrugada, o más tarde aún), yo que tengo el sueño muy ligero: bienaventurados aquellos que saben dormir a cualquier hora, en cualquier sitio o con ruido, como mis hermanos egipcios. Evidentemente, cuando tengo la moral un poco baja, me interrogo sobre la viabilidad de todo eso a mi edad y dado quien yo soy... Pero, al menos por el momento, me digo que hay siempre gente que vive todo eso...

Esto es algo de mi actual vida en El Cairo en esta barriada de 2 millones de habitantes, llena de pobreza, materiales y otras. No puedo decir que no estoy feliz, incluso si a veces las cosas son algo difíciles. Y luego ¿no es en ambientes así donde debemos estar?

Fraternalmente a cada uno

Abdo

*“El hilo conductor de nuestros intercambios durante el Capítulo fue “¿Cómo suscitar la vida?” Es de este modo que llegamos a plantearnos el futuro de la Fraternidad (...) La Fraternidad es una comunidad frágil, no sólo porque hoy en día tengamos pocos jóvenes y porque hay cada vez más hermanos mayores, sino también y primeramente porque la fragilidad le conviene, es su camino propio: es el vacío que sólo Dios puede llenar con su fuerza”*

**Capítulo de Yaundé - 2002**

### ***de René y Pius – Fraternidad de New Bell (Camerún)***

*Dos hermanos jóvenes viven en Duala, en esta gran ciudad en el sur del Camerún: vida marcada por la pobreza, el desempleo y también por una cierta forma de violencia. René y Pius nos hablan de su primer impacto en el barrio y sobre su trabajo.*

*de René:*

¡Hola a todos!

Unos días después de nuestra instalación en nuestro “nuevo Nazaret”, empezamos por insertarnos y tratar de hacer nuevos amigos. Eso no fue cosa fácil al principio pues al ser personas nuevas en el barrio, éramos objeto de desconfianza e interrogantes por parte de varias personas. Pero con el tiempo que pasa y la gracia de Dios, las cosas se clarificaron y estamos orgullosos de ello, puesto que ya hemos trabado lazos de amistad con algunas



*Pius y René... en New Bell*

personas del barrio y sus alrededores tratando así de poner en práctica lo que habíamos aprendido en el noviciado.

Por lo que respecta al trabajo, no lo encontré como asalariado, pero no estoy en paro. Estoy “disponible” en la fraternidad.

También a veces puedo aprovechar el tiempo que se me ofrece gratuitamente para encontrar a ciertos jóvenes que conocí en Bafoussan (lugar del noviciado), y que están ahora estudiando aquí en Duala. Juntos compartimos nuestras inquietudes frente a un futuro que parece tan incierto, vista la situación política, espiritual, moral y económica de nuestro país que deja mucho que desear. Algunos de ellos (las chicas) se agarran a esta situación para justificar los comportamientos desviados que abrazan para satisfacer sus necesidades multiformes, pues ellas dicen que los tiempos son duros. Pero al final, cuando tratamos de entendernos sobre un hecho: hay que esperar a pesar de todo, pues solo Dios sabe a dónde nos lleva.

Estamos en un barrio donde reina la inseguridad, y eso me hace comprender nuestra presencia en este ambiente: presencia silenciosa y discreta de los instrumentos de Cristo al servicio de sus hermanos. No pasa ni una noche sin que se oigan gritos como: “¡al ladrón, al ladrón, detenedle!” o bien ¡socorro, socorro! A veces tengo ganas de salir de mi habitación y de tirarme al agua como esta gente angustiada.

Estoy contento en Douala donde saboreo las realidades de “Nazaret” y trato de profundizarlas. Es bueno vivir aquí y paso muchos momentos de gracia, con la atmósfera de esta ciudad que me hace correr hacia la Meta dándome la oportunidad de poner mi fe en Dios a prueba. Pero sé en quien he puesto mi confianza, sobre todo que tengo muchos hermanos que me apoyan en esta Marcha hacia la Tierra Prometida.

## *de Pius*

Como sabéis , soy carpintero /albañil. Desde nuestra llegada aquí el 12 de enero de 2.009 he salido a diario para trabajar en diferentes obras hechas por personas privadas. Estoy trabajando con algunos amigos que conocía desde antes. Formamos un grupo de tres personas. Lo que nos une es que todos somos albañiles y cuando uno de nosotros tiene un trabajo, llama al resto. Una cosa que me gusta de ellos es que nos entendemos unos a otros y ellos saben que debo volver a tiempo para unirme a los hermanos a la hora de la oración. Cuando uno tiene un trabajo y llama al resto nos pagan por día, pero recibimos la paga el sábado.

Es en estos fines de semana cuando acabo de comprender realmente el por qué los hermanos viven con la gente y comparten su vida. Lo que más me emociona es que los sábados, cuando uno no recibe su paga es un día doloroso que se une, además, al cansancio de todos esos días. Los sábados, uno, normalmente, vuelve tarde porque está a la espera de la paga, y algunos días esperamos hasta que



*Trabajando de carpintero*

el propietario de la casa vuelve y nos dice que no tiene dinero.



*Con los vecinos*

Otro aspecto del compartir la vida con la gente es que ahora estamos trabajando en el “mercado Congo” en una mezquita. Allí, en el “mercado Congo” hay muchas mezquitas construidas por gente procedente de diferentes países de África, por ejemplo de Senegal o Malí y muchos otros. También hay gente de China que ha venido por razones comerciales. Como la gente está aquí por diferentes negocios, también hay personas con diferentes hándicaps: cojos, minusválidos, ciegos, locos y ladrones. Según la categoría de cada cual tienen su lugar propio donde él o ella se sientan para pedir limosna. Los cojos y los minusválidos se sientan a lo largo de la carretera, algunos de ellos tienen sillas de ruedas pero cuando se sientan a pedir, no la usan. Los locos o los ciegos van de allá para acá. Los ciegos van guiados por niños entre 7 ó 12 años.



La mayoría de las mujeres ciegas llevan a sus bebés a la espalda y cuando miras al niño pequeño en la espalda además del que guía a la madre, hay una pregunta que surge: ¿cómo será el futuro de este niño? En cuanto a los ladrones son en su mayoría jóvenes sin trabajo. Deambulan por el mercado buscando algo que robar. Puedes identificarlos por su rostro. La mayor parte del tiempo en las mezquitas, los que vienen a rezar, se quejan porque les roban los zapatos. Un día, atrapé a un chico que buscaba entre las ropas donde solemos cambiarnos antes del trabajo, y salió corriendo. Lo que me impresiona es que estos hombres y mujeres son en su mayoría musulmanes y vienen de países diferentes. Me pregunto ¿cómo se las arreglaron para llegar hasta aquí? Sé que son musulmanes porque desde las 6 a las 7 de la tarde suelen juntarse en un lugar alrededor de la mezquita Central para sus oraciones de la tarde.

Todavía somos nuevos para los vecinos en el barrio de la fraternidad. La gente no me conoce mucho porque salgo temprano por la mañana y vuelvo al final de la jornada.

*“Continente rico por su diversidad, África aparece en su parte subsahariana como un cuerpo enfermo cuya fractura más profunda es la crisis de identidad que alcanza al africano en su ser mismo (...) La corrupción, la injusticia y el tribalismo minan la sociedad (...) a pesar de todo, la impresión que se desprende de estos pueblos africanos es la de la alegría de vivir. En efecto los africanos aman la vida, acoger, cantar y bailar. Bailan por la vida como por la muerte: verdadera terapia que los preserva de la depresión y del suicidio”*

**(Capítulo de Yaundé: 2.002 “Susitar la vida”)**

### ***de Raudel: La Habana***

*Raudel, un joven hermano de Cuba (La Habana) habla de su vida y de su trabajo, del ambiente de la fraternidad, de los jóvenes con los que se codea, obligados a sobrevivir por falta de dinero, de trabajo...*

Desde que empecé a trabajar en San Rafael (residencia de ancianos perteneciente a los hermanos de San Juan de Dios), siento que he ido aprendiendo a tener paciencia, a confiar en los demás, a callarme cuando debo callar, a defenderme cuando es necesario, a amar a los ancianos sintiéndome más cerca de ellos. Les he llegado a coger cariño. Es un trabajo de mucha paciencia, dedicación y mucha observación. Son seres humanos lo que tratamos y que muchas veces necesitan afecto, cariño y amor. Su familia más cercana son los asistentes que los atienden, son a los que ven más tiempo. Sus familias de sangre muchas veces demoran semanas, meses y otros –tal vez- hasta años, tal vez nunca más los vieron.



*Raudel (a la izquierda)*

Observándolos día a día me doy cuenta si el anciano anda bien o mal de salud, si su comportamiento es distinto y puedo informar al enfermero o médico de su estado de salud. Los

únicos días que no puedo estar con ellos es el sábado y el domingo que dedico a estudiar inglés, a estar en la fraternidad, ir a misa y a los encuentros con las hermanitas. Al llegar el lunes lo primero que hago es pasar por la enfermería preguntando si hay algún anciano en observación, paso a verlos para saludar y ver cómo están y...si ya no está porque falleció: oro por su eterno descanso.

Estos ancianos han dejado sus huellas en mi corazón, los extraño, los recuerdo y siento cuando falta uno. No es fácil trabajar solo con 26 ancianos a tu cargo, te agotas y necesitas coger respiros para poder seguir. Hay compañeros que, me parece, no dan a los ancianos el trato humano que se merecen y muchas veces tienes que callarte para no caer mal.

Al llegar a la fraternidad, después del trabajo, apenas puedes descansar, ni rezar. No es fácil dedicar tiempo a la fraternidad entre el ruido de la música, de los juegos frente a la casa.

En Indaya (La Habana) casi todo el mundo, para poder sobrevivir a la crisis se dedica a la pequeña venta en la calle, a pequeños “negocios”, al juego. No sé si todos serán capaces de vivir o de sobrevivir. La mayoría no trabaja y el que lo hace a menudo es para comprar ropa a la moda. Otros luchan en vano para ahorrar algo y soportar mejor la crisis económica.

Viviendo el



*La Profesión de Raudel*



evangelio en medio de la gente te das cuenta de que cada persona tiene algo que aportar a nuestra oración, algo valioso a mi vida. Esto para mí es vivir el evangelio, el mensaje del Hermano Carlos: ser signos del Reino en medio de las masas.

Hay muchas personas que te ayudan a interpelarte, que te alimentan el espíritu y eso es bueno y es de agradecer tener amigos que me ayudan a quitar las espinas.

Está, como no, el grupo de los vividores, de los que viven a cuenta de sus mujeres a las que tratan como esclavas, haciéndolas trabajar para mantenerse en sus vicios y su vagancia. Están también los chulos, los machistas, los aprovechados, los borrachos y...

Me pregunto qué pasara con nuestro pueblo cubano, siempre viviendo en crisis, ahora con esta crisis económica globalizada. ¿Dónde iremos a parar? Quizás a la extinción del cubano, la desaparición de la isla y ¿a quién echaremos, entonces, la culpa

de lo que nos toca vivir? ¿Al bloqueo? ¿a la “gran crisis”? ¿a qué? Es verdad que en Cuba hay muchas personas que no producen nada y encima otras que viven robándole a la economía de país. Pero bueno, ahora tenemos que pagar los males engendrados por el propio hombre. No se puede vivir así.



*Los hermanos de Cuba*

**Extracto de la:**  
**“Carta de Marc al Hermano Carlos”**

Querido Hermano Carlos, hermano mío:



*El hermano Carlos)*

(...) Una de las grandes cosas que nos enseñaste fue a ser “humanos”. Es a veces la única forma de romper las barreras y hablar de Dios. Al final de tu vida, fuiste a vivir solo en medio de un pueblo desconocido, y la única cosa que hiciste fue acercarte a ellos respetando y valorando su cultura, te dejaste acoger por ellos y creíste que Dios está a la obra, incluso si hacen falta “siglos” como decías.

En el momento de tu muerte, Moussa, el jefe de los tuaregs, escribió a tu hermana estas sencillas palabras: *“Carlos, el marabú, no ha muerto sólo para vosotros, ha muerto también para todos nosotros. Que Dios le otorgue su misericordia, y que nos encontremos con él en el paraíso”*

Hoy en día, ya sabes, se habla mucho de comunicación, pero todos nos encerramos en nuestro pequeño círculo porque la diferencia nos da miedo. Tú al contrario, tu pasión fue siempre la de ir hacia el que está más lejos y lo viste a fondo. ¡Qué fuente de inspiración nos das!

En el fondo, sé la cara que ponías el 13 de noviembre en tu beatificación: una cara de bienaventurado. La que tienes en la foto que te adjunto. No es que esté muy nítida, pero se ve bien que estás sonriendo y que caminas hacia el otro, preparado para el encuentro. Eres tú mismo completamente. Y es eso lo que nos gusta de ti.

Me permitirás que termine mi carta tal como tú terminabas las tuyas a tu amigo Gabriel: “Un abrazo de todo corazón”.

Marc, tu hermano

## Direcciones de contacto con los Hermanos de Jesús

<p><b>ARGENTINA</b>            Estafeta postal            Valeria de Crotto 281            1815 -URIBELARREA-            CAÑUELAS (Buenos Aires)  <a href="mailto:fraturibe@yahoo.com.ar">fraturibe@yahoo.com.ar</a></p>	<p><b>CHILE</b>            Casilla 10217            SANTIAGO  <a href="mailto:benito.cassiers@gmail.com">benito.cassiers@gmail.com</a></p>
<p><b>COLOMBIA</b>  <a href="mailto:jorget25@hotmail.com">jorget25@hotmail.com</a></p>	<p><b>CUBA</b>            c/o Hermanitas de Jesús            Av.43 (e/142 y 144) n° 14222            MARIANAO 15            LA HABANA 11500  <a href="mailto:hermanitos@obiholguin.co.cu">hermanitos@obiholguin.co.cu</a></p>
<p><b>ESPAÑA</b>            C/ Puerto Oncala 7, 2ºH            29003-MÁLAGA  <a href="mailto:hnosjesus@yahoo.es">hnosjesus@yahoo.es</a></p>	<p><b>NICARAGUA</b>            Miguel Martel            San Bartolo            QUILALI (Nueva Segovia)  <a href="mailto:miguelmartel8@hotmail.com">miguelmartel8@hotmail.com</a></p>
<p><b>PARAGUAY</b>            CC 1150            ASUNCIÓN 1209  <a href="mailto:javilec@latinmail.com">javilec@latinmail.com</a></p>	

Si usted ha observado algún error en su dirección o conoce alguna persona interesada, le rogamos nos lo comunique, rellenando el siguiente cupón y haciéndonoslo llegar por correo ordinario o e-mail

**Nombre y apellidos:** .....

**Dirección:**.....

**Código postal:**..... **Ciudad:**.....

**Provincia:**..... **País:** .....

**Correo electrónico:** .....

**GRACIAS**

IESUS



CARITAS